



CUENTAME

-Amigo, cuéntame de las lecturas que en tu Juventud te hicieron mella, cuando estudiabas Filosofía y Letras, y luchabas para que el César y su guarda mora se fueran adonde se fue el padre Padilla, a hacer puñetas.

-Te cuento, aunque nunca he dado contiendas a nadie, y mucho menos a los que creen en dios:

De Augusto Boal: “Teatro del Oprimido”, un drama de comunicación y expresión de la clase trabajadora dominada, por un lado, por las teorías de Aristóteles y Maquiavelo, y por el otro, de la poética revolucionaria de Brecht y Marx.

De Jim Bohlen: “Haciendo Olas”, memoria de uno de los fundadores de Greenpeace, y su motivación primera de ¿qué hacer con el mar?, dándole un repaso a todos los gobiernos depredadores y contaminantes.

De Murray Bookchin, el mozo que libró al anarquismo de su desenfrenado encanto, convidándole a ser más natural y sociable, más ecológico y más libre, con sus obras: “Recordar España: Anarco Sindicalista Revolución de 1936”: “heroicos años de una ilusión asesinada por el cristiano franco fascismo”. Y “Crisis Moderna”: un adelanto de lo que es el hoy y seguirá siendo el mañana.

De Maria Luisa Berneri: “Viaje a través de la Utopía”, análisis de la República de Platón desde una perspectiva crítica anarquista; y “Ni Este ni Oeste”, atacando a los señores de las guerras que se convidan a cenar y se reparten las mejores tajadas del Planeta.

De Janet Biehl: “Encontrar nuestro Camino”, dirigido al eco feminismo de las mujeres con un deseo de llevarlas a una relación verdadera y revolucionaria con la Ecología como alternativa de ellas mismas.

-Ah, pues me parece muy bien, le respondo. Y sigo:

-Me parecen libros que han de estar a la cabecera de nuestras mesillas de noche.

-Pues es verdad, me dice. Y sigue:

-Como bien sabes, y vemos, los principios libertarios de descentralización, control por parte de la sociedad y participación democrática verdadera son granos en el culo del estado. La filantropía

está en anos de los magnates, mangantes, y su iglesia, así como la homofobia, y el racismo.

Hace un silencio, y me dice

-Mira, traigo un poemita, podemita, je, je, de esos de cordel o de ciego, parecido a los que cantaban, por las esquinas o mercados, ciegos y copleros:

-Carta para la España, carta de amor traigo yo:

“España, sé que tienes novio impuesto

Y no le despreciarás por mí

Pues tiene los ojos azules y el deseo de mordaza

Trabajando de ingeniero para Caco, dios del robo

Por los mares y paraísos fiscales del Globo

Y yo, joven guapo y con buenos sentimientos

Nacido con una mano por delante y otra por detrás

Les tengo rojos y llorosos de tanto sufrir por ti”.

-Daniel de Cullá